Suscricion.

En la capital.	4'50 ptas.	trimestre
Id. fuera de la capital.	5 id.	id.
Ultramar en oro. . . .	18 id.	semestre
Id. un año en oro. . .	98 id.	
Extrangero.	7'50 id.	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3º-1.ª

LA LUCHA

Diario político, de avisos, noticias é intereses generales.

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea. En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 id.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Insértese ó nó, no se devuelve el original.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXI. | *Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos.* | GERONA, miércoles 13 de Mayo de 1891. | NUMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.383

El resultado.

Imparciales en la contienda municipal que acaba de tener lugar, nos concretamos ayer á dar cuenta del resultado en esta ciudad; hoy queremos decir algo, no para recriminar ni aplaudir á nadie, si no para decir algo á los que no quisieron creernos cuando levantamos la bandera en pró de la eleccion de un Ayuntamiento de Gerona para Gerona.

El resultado está ya visto y cuantos creyeron que el campo era orégano y que no tenian mas que hablar para que todo fuera hecho y quisieron prescindir de elementos valiosos y respetables, pueden ver en el resultado muertas sus ilusiones y agostadas sus esperanzas, especialmente los caciques y sus amigos que no han podido sacar ni uno siquiera de sus candidatos, si bien lo sentimos por los pocos fusionistas de buena fé que aun quedan, los cuales pueden tener una prueba más de lo pernicioso que es andar con malas compañías.

Aquella coalicion fusio-cácico-conservadora ha quedado aplastada bajo el enorme peso de la voluntad popular; quisieron prescindir de elementos monárquicos de significación; han querido imitar á Juan Palomo y han quedado como suele decirse á la luna de Valencia ó como el gallo de Moron, cacareando y sin plumas; les advertimos y no quisieron oirnos; les avisamos y en la plenitud de su felicidad quijotesca no tuvieron á bien hacernos caso; les dimos saludables consejos á fuer de monárquicos, reformistas y amantes de la buena administracion, y juzgaron en su pequeño criterio que hablábamos por interés de partido, cuando saben, y pueden de ello convencerse ahora, que los reformistas teníamos y tenemos nuestra representacion, sin querer hacerla política porque, repetimos, Gerona necesita que sus intereses sean bien administrados y nada más, por lo mismo que la política ha sido siempre, y sigue siendo, un elemento disolvente creador de apasionamientos funestos y nunca salvador de situaciones difíciles.

Apesar, pues de los de la conjuncion esa que han probado tener muy poco valimiento, el resultado ha sido el que la opinion deseaba y nosotros pregonábamos; la eleccion de personas respetables, de arraigo, nuevas muchas de ellas en la representacion popular, pertenecientes á casi todos los partidos políticos y á todas las clases sociales y animadas del buen deseo de ser útiles á Gerona que es lo principal, lo más importante, lo que más interesa, lo único que se necesita, porque para ello los ha elegido la voluntad popular. Ahí vemos ahora representados los partidos federal, posibilista, democrático, reformista, conservador, integrista y carlista, y la industria, el comercio, la agricultura, las ciencias, las artes, todo cuanto significa creacion, movimiento, intereses, celo é inteligencia. Entre los individuos que van á componer la nueva corporacion popular, no será posible la política por lo mismo que de sumandos heterogéneos es imposible deducir una cantidad homogénea; pero, en cambio, todos ellos están contextes en un ideal comun, noble, elevado y patriótico, y es en hacer en lo posible el bien de Gerona con desinterés, con abnegacion, con verdadero afan, y si asi sucede como creemos ¿que más victoria pudiéramos apetecer cuantos venimos trabajando por tamaño resultado?

Estamos, pues, contentos y solo sentimos la derrota de los candidatos no triunfantes, que eran dignos amantes del prestigio de la poblacion.

Magdalena.

> La Redencion será siempre pasta artística para pintores y poetas... pues nada hay que le sea comparable en poesía y sublimidad.
> (De *La Ilustració Catalana.*)

No era mi ánimo volver á ocuparme del drama sacro que con tanto aplauso fué recibido por el público barcelonés durante la última cuaresma; pero la casualidad ha puesto en mis manos varios números de *La Ilustració Catalana*, y en el 256 he leido una injusta crítica referente á dicha obra que me hace desistir de mi primer propósito. Entraré, pues, en materia diciendo, que me he apresurado á buscar el nombre del mencionado crítico y tan solo he encontrado una X. por firma; lo cual me ha imposibilitado de conocerle.

El referido periódico dice:

> Igualmente que el Judas de Soler, Magdalena es un drama completamente humano y hasta del dia, cuyos personages, arrancados de la *Biblia*, piensan, sienten, se mueven y hablan como lo harian los de un drama de actualidad. Hé aquí la gran equivocacion de buscar en una obra como el Evangelio asunto para un drama que al fin ha de desarrollar un autor de méritos más ó menos discutibles. Pero yo pregunto: delante de las sublimes narraciones de los santos evangelistas, ¿cómo puede colocarse la obra adocenada de un autor que solo persigue el éxito teatral y, por consiguiente, el material?

Y yo digo á mi vez: ¿En qué quedamos? Si la Redencion será siempre pasta artística para pintores y poetas... pues nada hay que le sea comparable en poesía y sublimidad; como dice *La Ilustració Catalana* en su página 66 del año actual: ¿A qué viene censurar que en ella se haya inspirado el autor de Magdalena?

Pero sigue diciendo el mencionado crítico:

> Y si á esto añadimos que dentro del asunto escogido por estos autores se nota tal desconocimiento de la época y de la historia, de una manera sorprendente, tendrán mis lectores esplicada la poca aceptacion que ha tenido la obra literaria de Ferrer y Codina, titulada *Magdalena.*

En vista de esos inusitados ataques y de ese falseamiento de la verdad, no me admira que en vez de nombre, solo haya una X. al finalizar ese escrito; porque los pseudónimos, en mi concepto, se usan por modestia y por temor. ¿Cuál de esas dos cosas ha sido causa de que se abstuviese de hacer público su nombre el autor de la crítica que motiva mi réplica?

Si se procede al hojeo de los números 252, 256 y 258 de *La Ilustració Catalana*, se verá que la costumbre general de sus colaboradores es firmar sus trabajos; por esto leo en ella los nombres de los distinguidos Sres. D. Enrique Laporta, Soler y Palet, Jacinto Verdaguer, Bosch de la Trinchería, Miguel Costa y Llobera, J. S. de Fàbregas, Ramon Henrich, José de Arguilol, Felipe Jacinto Sala, L. García del Real, S. Farnés, Apeles Mestres, José Franquesa y Gomis y Buenaventura Bassegoda, (no transcribo los que van al pié de los trabajos artísticos, para no hacer harto pesada su lectura). Es pues la X. antedicha una nota discordante entre una cadenciosa armonía; es una mascarada fuera de carnaval.

Ah! en el mismo n.º 256 hay un precioso grabado de estilo semejante al de Gustavo Doré. Representa el Calvario en el momento inmediatamente posterior á la crucifixion del divino Redentor. En la cúspide del Gólgota se vé un numeroso grupo de séres que ostentan á la faz del mundo entero los sentimientos que les animan; pero en el primer término, se oculta un hombre que apoya su mano izquierda en una peña. ¿Quién es? ¿á quién representa? ¿cuál es la letra inicial de su nombre? Lo ignoro, pero no puedo dejar de decir que, en mi concepto, aquel desgraciado debe tener la conciencia perturbada por la comision de algun acto poco digno que le impulsa á esconderse y á que no sea conocida su denominacion.

Dejando aparte estas apreciaciones y pasando á la averiguación de si asiste ó no la razon al crítico teatral antedicho, empezaré exclamando que no encuentro motivo para que diga:

> Delante de las sublimes narraciones de los santos evangelistas, ¿como puede colocarse la obra de un autor adocenado?

Tengo á la vista el Evangelio segun San Mateo y veo que dice:

> Estando Jesús en Bethania, en casa Simón el leproso, se llegó á él una mujer con un vaso de alabastro lleno de ungüento muy precioso, y le derramó sobre su cabeza, estando puesto á la mesa: lo que viendo sus discípulos se indignaron contra ella y dijeron. ¿A qué este desperdicio? Pues podia haberse vendido este ungüento á muy buen precio y darse á los pobres. Más entendiéndolo Jesús les dijo: ¿por qué molestais á esta mujer? lo que acaba de hacer conmigo es una buena obra; porque siempre teneis á los pobres con vosotros, más á mi no siempre me teneis: por que el derramar ella este ungüento sobre mi cuerpo, fué ungirme para ser enterrado.

La sublimidad de lo que antecede no está principalmente en la increpación de los discípulos de Jesús, sino en las palabras con que les contestó.

Veamos ahora lo que mi estimado amigo D. Antonio Ferrer y Codina pone en boca de Magdalena en una de las escenas del acto IV, y de uno de sus interlocutores.

> ..... Jesús plorava
> lo crim del vil traydor. Ell, sent la víctima
> planyia al assessí.
> —Sols Deu pot ferho!
> —Si es coloma sens fell.. oreig del auba!
> Quan a casa Simón lo faritséo
> vareig anar per veurel l' altre dia;
> tots quants hi havia allí, fins sos deixebles,
> 'm van rebre ab miradas de despreci.
> Lo vaig ungí ab ungüent de l' áurea copa
> ab l' abundó aclarit de las mias llágrimas;
> y abocantli després ma cabellera
> sobre 'ls peus com cascata del Leteo,
> los hi vaig aixugar mentres los altres
> ab mal cor varen dirli: Com comportas
> que 't toqui aquesta dona tan impura?
> Per que s' ha arrepentit? va contestalshi:
> y envoltantme llavors ab sa mirada
> divinal, com sartell de raig d' estrellas,
> va anyadir: Neta estás de tota culpa!
> Ets mes pura ja qu' ells!.. deixa que digan!

Muy poco ilustrados han de ser los que no sepan comprender que tanta sublimidad hay en los referidos versos como en lo que he transcrito del Evangelio, por que no son otra cosa que esa divina obra escrita en estilo poético ó versificado.

Mi opinion con referencia al Sr. X. es, que quizá hizo el juicio crítico de *Magdalena* sin haber asistido á sus representaciones y sin haber leido su texto, ó estando muy distraido; de lo que ha resultado una extravagancia en vez de una crítica justa. Lo que no me explico es, que el ilustrado director de *La Ilustració Catalana* permitiese su publicacion, pues con ella se trata de perjudicar indebidamente al Sr. Ferrer y Codina, y no está en el caso de arrojar la primera piedra á un publicista, quien tolera la insercion de versificaciones semejantes á las que ocupan la página 68 del referido número 256.

Allá van algunos fragmentos para que mis estimados lectores puedan compararlos con los de la tan satirizada Magdalena:

> ¿No, sents, reyna? Somriu, vina á mos brassos
> y reposa en mon pit ton cap bufó;
> res al mon será prou á rompre 'ls llassos
> que han puntat nostres cors. ¡Dom un.....

No termino el verso por que no quiero manchar mis escritos con impurezas indebidas.

Otro fragmento dice:

> Deixa 'l vano, amor meva, que cansada
> deus tenir la munyeca de *fe 'l poch;*
> mentres dormis y 't venti, á la vegada
> gronxaré 'l balansí poquet á poch.
> Tancaré 'ls finestrons, la cambra fosca,
> restará casi bé, y t' adormirás
> escoltant lo brugit d' aquexa *mosca*
> que al través dels crestalls se vol fer pas.

¿Son modelos de literatura esos doce versos? ¿deberemos imitar su buen gusto los que nos ocupamos dando ejemplos de moralidad al escribir para el público?.. ¿han sido premiados en algun certámen la sublimidad que contienen?....

En la página 77 encuentro dos composiciones tituladas *Lo Diable, la Gelosia*, y *L' Aligot.* Son muy intencionadas y filosóficas, la última termina diciendo.

> Si á esferas inmortals vols remontarte
> ¡oh poeta novell!
> deixa creixer tas alas, ó t' aguarda
> la trista sort del desvalgut aucell.

Aconsejo al Sr. X. que la aprenda y medite, sino quiere le suceda lo que al célebre Icaro que en vez de remontarse hasta el cielo, se hundió en la inmensidad del océano.

Joaquin Barnó.

Desde Figueras.

12 de Mayo de 1891.

Muy señor mio; como en el resto de España, se celebraron anteayer en esta ciudad las elecciones de concejales, en la que lucharon los partidos federal, republicano progresista y católico-carlista. Tales fueron las escaramuzas que precedieron á la batalla electoral de anteayer, que juzgo oportuno dar á V. algunos detalles, para que, mediante la publicidad de ellos, se conozca la seriedad del partido federalista de esta ciudad.

Pocas semanas antes del dia señalado para la renovación del los Ayuntamientos, el Comité Republicano federal invitó á los partidos afines, progresistas y posibilistas, á una ámplia coalicion para luchar frente á los monarquicos si estos presentaban candidatura, cosa que no se sabia aún. Resultado de estas gestiones hubo de ser, la aceptacion por parte de los republicanos que siguen la política del ilustre emigrado, rehusando en cambio los que se inspiran en la política del primero y más ilustre de nuestros tribunos.

Firmada ya la coalicion entre pactistas y zorrillistas, se emprendieron con calor y energía los trabajos para la lucha, trabajos que quedaron en suspenso por virtud de un rompimiento que vino á última hora entre los partidos coaligados. Originó el rompimiento, la tradicional é inveterada intransigencia de los federales que, sin razon ni derecho, quisieron imponer á los progresistas algunos candidatos rechazando en cambio otros que el partido en uso de su soberanía y derecho libérrimo habia designado.

Consecuencia de este rompimiento, fué la candidatura que echaron á volar los federales, candidatura que no satisfizo á nadie, pues si bien ha salido triunfante, débese ello á la indiferencia y retraimiento de la mayoria del cuerpo electoral que apenas si ha tomado parte en la contienda, escepcion hecha de los mansos federales, que en cumplimiento de la consigna que recibieran, acudieron á las urnas como un solo hombre.

Disputábanse las minorias los partidos progresista y católico-carlista, este ultimo apoyado con entusiasmo por los federales que trabajaron con no poco ardor para la derrota de sus afines.

No le parece á V., señor Director, que es algo más que chusco ver á partidos tan distanciados como lo son el republicano federal y el católico-carlista, andar del brazo y á partir un piñon, cuando los federales quieren para si exclusivamente el titu-

lo de republicanos? no cree V. que semejante contubernio haria ruborizar á cualquiera, por poca que fuese la fé que le inspirase la idea republicana? pues los federales han hecho esto con toda la frescura imaginable y sin tener en cuenta que al hacerlo, sacrificaban á sus afines los progresistas que tanto y tan desinteresadamente les ayudaron en las elecciones de Diputados á Córtes.

No quiero continuar las reflexiones que me sugiere la incalificable conducta de los federales, ni apurar la série de acres censuras que del pensamiento saltarían á la pluma, porque juzgo que V. como todo el público sensato, sabe ya de sobras lo que se puede esperar de un partido en que todo son ódios é intransigencias.

Se me olvidaba dejar consignado, que el resultado de las elecciones ha sido el triunfo de diez federales y dos católico-carlistas.

Ya sabe V., señor Director, que como siempre, queda á sus órdenes su más afectísimo S. S. Q. B. L. M.—*M.*

Correos y Telégrafos.

El temor, dice un colega Madrileño, que embarga los ánimos de los empleados de Correos tanto en Madrid como en provincias á causa de la proyectada fusion de este servicio con el de Telégrafos, tiene explicacion muy natural á poco que se compare el presupuesto de 1890 con el de 1891.

Para llegar á tal fusion, se han hecho en el primero de dichos cuerpos todas las reducciones, y en el segundo todos los aumentos.

Suprímense en aquél dos administradores de primera, tres de segunda, cinco de tercera, once oficiales primeros, dieciseis segundos, catorce terceros, treinta y cinco cuartos, ochenta y seis quintos, ciento cuarenta y dos aspirantes primeros, ciento veinticinco segundos y doscientos treinta terceros.

En cambio en Telégrafos, sin más supresion que la de dos directores de tercera y dos oficiales primeros, se hace el siguiente aumento: un inspector de distrito; cuatro jefes de centro; dos oficiales segundos; uno tercero; uno cuarto; cuarenta y tres quintos; cincuenta y cinco aspirantes primeros; ciento treinta y nueve segundos, y trescientos sesenta terceros.

El presupuesto de Correos, que era antes de 2.077.500 pesetas, es ahora de 1.235.000; y el de Telégrafos, que era de 3.420.250, ha subido á 3.991.500.

De la comparacion resulta la supresion de *seiscientas sesenta y nueve* plazas de funcionarios del primer cuerpo, y el aumento de *seiscientas seis* en el segundo, de cuyas plazas anteriores no se han suprimido más que *cuatro*. Estas cuatro importan 15.000 pesetas, y aquellas *seiscientas setenta y nueve* 852.500; total 867.500 pesetas de economias. Pero es el caso que tales economias no resultan en beneficio del Tesoro, como era de presumir, sino en beneficio del personal de Telégrafos, con absorcion del primero, pues el aumento de las *seiscientas seis plazas* de telegrafistas en los futuros presupuestos importa en junto 571.250 pesetas.

Queda por tanto reducida la verdadera economía á 281.250 pesetas, cifra exígua que no merece en verdad el que se vean condenadas á la indigencia *seiscientas setenta y nueve familias*, y mucho menos tratándose de un servicio tan reproductivo como el de Correos, en el cual bastaria un poco de administracion para elevar á millones de pesetas los ingresos sin que padeciesen en nada los derechos é intereses de muchos funcionarios no menos sufridos que pundonorosos.

El sistema que se pretende establecer, además de injusto, adolece de errores fundamentales, entre ellos el de considerar homogéneo, los servicios de Correos y Telégrafos, y el de juzgar que la *amalgama* ha de redundar en provecho de ambos y del público.

Imposible llegar á tal amalgama, dado el antagonismo que ha existido entre uno y otro, y que ahora se aumentará en proporcion á los perjuicios sufridos por el primero y á las ventajas alcanzadas por el segundo.

Esperamos del buen criterio del Director general, que, en vista de las razones expuestas, convoque, antes de resolver en definitiva, al alto personal de ambos servicios, á fin de que emita su dictámen para acordar luego lo más conforme á justicia y lo más conveniente para los intereses generales.

Desde Anglés.

11 Mayo de 1891.

Amigo Director: ayer tuvieron lugar, como en el resto de España, las elecciones municipales de esta villa, las cuales han pasado desapercibidas para la mayoria de estos vecinos, pues estando satisfechos de su Alcalde D. Pompeyo Verdaguer, como lo están, han dejado á éste libre para que designe junto con él los candidatos mas de su agrado, al objeto de que secunden su política, que hasta la fecha, no ha sido otra que procurar, dentro de las pésimas condiciones que hoy tienen los Ayuntamientos, el bien posible de sus administrados, sometiéndose siempre á las exigencias de la opinión pública.

Reelegido nuestro Alcalde Concejal, no dudamos que tambien lo eligirán sus compañeros en el mismo cargo que hoy ocupa, esperando todos los amantes de la prosperidad y progreso de esta poblacion, que sabrá mantener con la valentía de siempre, los derechos del pueblo contra toda ingerencia por poderosa que sea ésta.

Están dando fin los trabajos de la tercera y última fábrica que los señores Safon, Homs y Burés, como V. sabe, construyen en las afueras de esta villa, cuya fábrica la tiene arrendada el conocido fabricante de Barcelona señor Ricart, el cual se hace construir una bonita torre junto á la citada fábrica.

Tengo la inmensa satisfaccion de anunciarle que el hijo adoptivo de esta poblacion y muy querido de ella, D. Bernardo Muntadas, se encuentra completamente restablecido de la grave dolencia que puso en peligro su preciada existencia, cuya enfermedad conmovió á toda esta poblacion que tanto le debe, pues hasta la fecha ha sido el único fabricante que le ha demostrado aprecio y que desea que prospere; como lo demuestra el haber instalado de su pecunio particular el alumbrado público de la electricidad y otros muchos donativos que demuestra lo noble y generoso que es el señor Muntadas.

Referente á política, en esta comarca cero, pues todos nos hemos convencido de la farsa de ella, y todos nos hemos unido en ésta para hacer buena administracion y convertir á todo vividor político, sea del color que sea, y que por desgracia abundan tanto y en todas las formas, en nuestro desgraciado país.

Sin más por hoy, se despide hasta otra este su afecmo.

El Corresponsal.

Noticias locales y generales

Las noticias que vamos recibiendo de los pueblos de la provincia, referentes á las últimas elecciones municipales, acusan todas haberse verificado éstas con tranquilidad, si bien en algunos pueblos la lucha ha sido reñida.

En Figueras, la coalicion que se proyectaba de elementos monárquicos, se deshizo por falta de tiempo para organizar los trabajos, y solo lucharon los federales con los integristas, sacando éstos dos de sus candidatos triunfantes, segun nos dice un amigo.

En Arbucias, lucharon ministeriales y coalicion republicana monárquica, sacando los primeros la menor parte, á juzgar por los datos no completos que hemos recibido.

En Amer y Anglés, la eleccion se ha hecho de común acuerdo entre los electores.

En San Feliu, los federales se han llevado la parte del leon; en Llagostera, han ganado cuatro los ministeriales y tres los de la coalicion; en Cassá de la Selva los elementos gubernamentales han triunfado, así como en Llambillas y Quart.

En Olot, sin duda habrá sucedido lo propio y lo mismo en Camprodón.

En Blanes la coalicion anticaciquera ha triunfado en toda la línea; baste decir que en el primer colegio obtuvo 204 votos y 317 en el segundo y que los del Ayuntamiento obtuvieron respectivamente 135 y 258, para comprender lo rudo del empeño. Lo más chocante és, que de los doce concejales que se debian elegir, han ganado los de la coalicion nueve y de los tres sacados por los del Ayuntamiento, dos de ellos han declarado pertenecer al número de los de la mayoría; de manera, que la cuenta ha salido pésimamente para los que hasta aqui han venido dominando en dicha villa.

En Lloret la tortilla salió socarrada para la oposicion, habiendo ganado los monárquicos las mayorías; en Tossa ha habido de todo.

En Hostalrich tuvieron nuestros amigos que retirarse en vista de las coacciones de los mandarines ministeriales de todas las situaciones. Allí, segun noticias que creemos fidedignas, el primer teniente Alcalde no presidió una mesa, pretestando estar enfermo; pero el dia de la eleccion, se echó á la calle é hizo lo que la ley prohibe, pero lo hizo. Nuestros amigos hicieron bien en dejar el campo libre y tener paciencia hasta que Dios quiera, que alguna vez querrá.

En Sils, la cosa ha ido á medias; en San Hilario y Viladrau á gusto del Ayuntamiento respectivo; en Celrá han salido elejidos un reformista y dos ministeriales; en La Junquera se han llevado la mejor parte los republicanos, lo mismo que en Llansá y Port-bou; en Breda sin discordias, que es lo mejor y, en fin, en otros puntos ha habido más ó menos contienda, pero todo sin alteracion del órden público que es lo principal.

De los cálculos que vamos sacando, resulta que el elemento monárquico está con relacion al republicano en una proporcion de un setenta y cinco por ciento.

En Gerona ya hemos dicho el resultado y en otro sitio hablamos de ello; pero hay

EL PRIMER FRUTO.

A D. Filomeno, nuestro vecino del segundo, le ha nacido un nene, despues de veinticuatro años de infecundo matrimonio, y todos los dias nos ocasiona alguna incomodidad.

Lo primero que hizo al verse con el fruto, fué mandar recado á todos los vecinos, en estos términos:

—De parte de mi amo—vino á decirnos la criada—que hagan Vds. el favor de no pisar fuerte, ni de barrer, ni de meter ruido con los tenedores cuando coman.

—¿Hay algun enfermo grave?—preguntamos.

—No señor; es que la señora ha salido de su cuidado y el niño está durmiendo.

El infeliz esposo vive dedicado á las delicias de la paternidad; entra en la cocina á ver si cuece el agua, porque le ha dicho el médico que es necesario humedecer con frecuencia al recien nacido, á fin de que no se seque; de la cocina pasa á la alcoba del ama para preguntarle:

—¿Qué tal? ¿tira mucho? ¿Se le van notando ya los dientecitos?

Desde la alcoba se va al balcón para esperar al médico; del balcón á la ventana del pátio, donde ha puesto á secar por sí mismo los pañales de la criatura, porque estas cosas delicadas no quiere confiárselas á nadie en el mundo...

D. Filomeno recibe las visitas en un ropero situado en uno de los estremos de la casa.

—Ustedes dispensarán que los reciba aquí—dice á sus amigos;—pero toda precaución es poca. No conviene que la madre sienta el menor ruido.

—Hace V. perfectamente—contesta una de las señoras visitantes.

—Siéntense ustedes donde puedan.

—¿Y V.?

—Yo me sentaré sobre esta sombrerera.

—¿Cómo sigue el niño?

—Bueno, gracias.

—Me alegraré que no tenga novedad.

—Ya se lo haré presente en su nombre. ¡Pobrecito! ¡Si viera V. qué inteligencia tiene!

—¿Sí?

—Cuando vé que el ama está dormida, se mete el dedito en la boca para no molestarla.

—¡Qué rico!

—A mí me conoce perfectamente. ¡La fuerza de la sangre! Ya le verán ustedes otro día, por que ahora está descansando; anoche se puso muy malito. ¡Angel de mi vida! Como no tiene aun bastante reflexión, mama sin reparo, y, naturalmente, se empachó. ¡Pero váyale V. con advertencias al pobrecillo!

—Claro.

—Además hay un vecino en la acera de enfrente que se pasa el dia tocando la bandurria, y al angelito le produce dolor de cabeza. Voy á dar parte á la autoridad para que meta en cintura á ese hombre. Le he mandado tres avisos y no cesa. ¡Ha visto V. que falta de consideracion?

D. Filomeno se figura que nadie más que él ha tenido hijos en el mundo, y que la humanidad entera se halla en la obligacion de respetar el sueño del angelito.

Hasta los vendedores ambulantes son interpelados duramente por D. Filomeno desde el balcon.

—¡Eh, silencio!—les grita.—Baje V. la voz, lechuguera.

—¿Por qué?—pregunta la otra desde la calle.

—Porque hay aquí una persona que está delicada... ¡Qué pais! ¡Nadie tiene consideracion con los recien nacidos! ¡Esto es un burdel!

Al aguardar le obliga á quitarse los zapatos en el pasillo, y á que vierta la cuba en la tinaja gota á gota y conteniendo la respiracion.

Cuando la criada estornuda, D. Filomeno se va á la cocina, y le dice:

—Si vuelve V. á sentir deseos de estornudar, métase V. en la despensa.

—¿Por qué?

—Porque se puede asustar el niño, que todavía no sabe lo que es un estornudo, y va á creer que están tirando tiros los anarquistas al lado del fogón.

Aparte estas jaquecas individuales, el angelito es víctima de los cuidados paternos. Si llora, D. Filomeno le quita la faja inmediatamente y comienza á frotarle la tripita con aceite del velón.

—¿Dónde te duele á tí, cielo de la casa?—le pregunta.—¿Quiéres que tu papá te dé una unturita?... Así, así. ¡Qué bueno es el niño!

Si el muchacho mueve los piececitos porque le pican ó por otra causa cualquiera, D. Filomeno cree que es porque está impaciente y le dice al ama:

—Póngase V. de pié y agite V. al niño como si estuviera V. lavando una botella, se conoce que es muy nervioso y no le gusta estar parado mucho tiempo. ¿Sabe V. cantar algo de *El Rey que rabió*? ¡Qué lástima! ¡Cuánto le gustaría al pobrecito oir el coro de los doctores!...

D. Filomeno pertenece á la comision encargada de mejorar las condiciones del obrero, pero desde que tiene la inmensa dicha de ser padre, no asiste á las juntas ni le preocupa el problema social ni el trabajo nocturno de las mujeres ni la falta de aseo de las clases proletarias.

El otro dia fué á verle un empleado del ministerio y le dijo:

—D. Filomeno, es necesario que concurra V. esta noche á la reunion, y el presidente me manda aquí para rogárselo á V.

—Es inútil. No puedo dejar á mi chiquitin abandonado.

—Pero...

—Además hay una razon poderosa que me obliga á dimitir mi cargo.

—¿Cuál?

—No hay ningun acuerdo que autorice á mi hijo á formar parte de la comision. Y donde no puede entrar mi hijo no debo entrar yo. Dígaselo V. así á Cánovas de mi parte.

Luis Taboada.

que ser francos ó imparciales. Algunos afirman que el señor Gobernador civil está contrariado por lo sucedido y esto no es cierto en todas sus partes. Hace mucho tiempo, al preguntarle nosotros que opinaba respecto á las elecciones, nos manifestó que no tenia criterio cerrado; que pensaba dejar en absoluto libre al cuerpo electoral la resolución del problema; que creia que los Ayuntamientos eran puramente corporaciones administrativas y solo veria con gusto que la mayoria fuera monárquica, de modo que en ello no se han defraudado sus deseos y hemos visto cumplirse sus palabras, porque en verdad, en este pleito resuelto el domingo ha habido la menor injerencia oficial posible, dicho sea en honor á la imparcialidad en que inspiramos nuestros actos y nuestro criterio. El señor Mataró reconoce como nosotros, que las personas elejidas son dignas todas y como nosotros cree que la administración municipal estará bien cuidada. Ojalá que por nuestra parte no nos equivoquemos.

—*El Diario Mercantil*, de Zaragoza, refiere el siguiente suceso:

Desde la villa de Sádaba (Zaragoza) nos comunican una triste noticia, cuyos detalles horrorizan y llenan el alma de pesar. En una familia avecindada en la mencionada villa, ocurrió una desgracia. Componian dicha familia un marido, su mujer y varios hijos; entre otros habia dos pobres niñas de ocho y seis años de edad. La madre, á la sazon de que toda la familia hallábase en casa, y sin que se apercibiera su marido y sus hijos, degolló á las dos inocentes niñas. Acto continuo recogió la sangre de las infelices criaturas en un *barreño*, sin perder una sola gota. Despues las vistió cuidadosamente, les puso unas velas encendidas y salió á la calle á contar á las vecinas la terrible hazaña que habia llevado á cabo. Las escenas que entonces se sucedieron, no son para contarlas. Allí el padre y los hijos, agobiados por dos males: la locura de la madre y la horrible muerte de las inocentes victimas. La creencia general es que la desdichada mujer padece los efectos de la locura. El hecho ha causado gran sensacion. Y el vecindario de Sádaba se halla consternado é impresionado tristemente por este doloroso hecho, que ha venido á engrosar los anales de la estadística criminal.

—La *influenza* hace grandes estragos en Inglaterra.

En Rotherham ocurren doscientas setenta defunciones semanales y hay cinco mil enfermos.

En Bradford existen 2.000 enfermos atacados de la *influenza*.

—Por Real órden de 2 de este mes, ha sido aprobado el proyecto de la seccion de la carretera de Amer á San Estéban de Bas, cuyo presupuesto de contrata es de 667.821 pesetas.

—A 503 ascendieron los billetes de ida y vuelta que se despacharon en la estacion del ferro-carril de esta ciudad para Figueras, durante los dias dos y tres del actual en que se celebraban en dicha ciudad las fiestas de Santa Cruz.

—Acaba de morir en Munich, à la edad de setenta años, el célebre historiador aleman Fernando Gregororius.

Habitó mucho tiempo en Roma, de donde fué ciudadano de honor, y allí recogió los datos para su gran obra *Historia de Roma en la Edad Media*. También es autor de un libro muy curioso sobre la Córcega.

Uno de sus libros más conocidos y de tendencias más simpáticas, es el que escribió hace algunos años pretendiendo rehabilitar la memoria de *Lucrecia Borgia*, que, en su concepto y en el de otros escritores modernos, ha sido muy calumniada.

—Ayer dijo, no sabemos quien, que el señor Administrador de correos habia salido para Madrid.

Y efectivamente, el señor Ruiz Blanch estuvo en su despacho toda la mañana.

¡Si hay aquí unos talentos más perspicaces!

—La compañía del ferro-carril de San Feliu à Gerona, parece que está dispuesta á que prosigan con actividad las obras, pues que una de las dificultades mayores que se le presentaba era la de poder ocupar unos terrenos en término de Castillo de Aro y la ha vencido, depositando préviamente el importe de la valoración que fijó el périto del propietario para entrar en posesión interin se termina el expediente.

—Hemos tenido el gusto de ver expuestos en los escaparates del Sr. Corominas, Plaza del Correo, tres cuadros al oleo debidos al experto pincel del jóven pintor Sr. Vilallonga; los cuales representan la vista de tres Masías y sus alrededores, propiedad de nuestro amigo el hacendado Sr. Llinás: tanto el colorído como las cortadas y complicadas lineas, en su claro oscuro de los edificios, es de una ejecución de maestro y que tantas pruebas nos tiene dadas el pincel incansable del Sr. Vilallonga.

Siga tan aprovechado artista, sin desmayos en su noble arte, que sin ser no obstante, muy peritos en esto, le auguramos dias de gloria para su nombre, asi como para esta provincia que le vió nacer.

—En el sorteo de la lotería nacional celebrado anteayer, ha correspondido el primer premio al número 12,456; el segundo al número 2,293, despachado en Barcelona; el tercero al número 14,110, y el cuarto al número 344.

Ademàs han sido premiados en 5,000 pesetas los números 159—1,278—1,629—2,394—3,058—3,094 3,695-5,253—6,165—9,376—6,332-7,643-7,990-11,976-12,180—13.666—14.378—15,342—15,983—17,603.

—Leemos en *El Mercantil Valenciano*:

En la madrugada de ayer, en el trayecto de Villarreal á Albuixech, fué robado el tren 73 (mercancias), de uno de cuyos vagones sustrajeron un fardo de tejidos, dos cajas grandes, una con chocolate y otra de pastas, y un fardo de muebles, todo lo cual iba consignado de Barcelona á Múrcia y Alhama. En Villarreal fueron inspeccionados los precintos de los vagones y estaban bien. El tren salió de Villarreal, y sin detenerse recorrió el trayecto que dista aquella estación de la de Albuixech. Aqui volvieron los empleados á inspeccionar los precintos y observaron que estaba roto el del vagon robado, dando cuenta del hecho apenas llegó el tren á Valencia (una de la madrugada).

—El Cardenal Manning, curó la gota con el *Bálsamo de Fernoline*.

Movimiento de poblacion.

NOTA *de los Nacimientos y Defunciones ocurridos en esta Ciudad, suministrada por* LA NEOTAFIA, *de conformidad con el Registro Civil.*

Dia 10.—*Nacidos.*—Varones, 2.—Hembras, 1.
Muertos.—Enrique Villacampa, 35 años.

MATAS.

Distracciones.

Un anticuario extranjero interroga á un pobre diablo:

—¿Cuáles son las monedas mas raras en este pais?

—¡Todas, señor! ¡Con decirle á V. que hace tres meses que yo no he visto una peseta!...

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY.
S. Pedro Regalado.
CUARENTA HORAS.
Están en la Iglesia de San Pedro.

TELÉGRAMAS.

Madrid, 12.—Dicen de Lisboa que ha causado gran impresion un decreto del Gobierno por el que se conceden dos meses de plazo para pagar todos los vencimientos.

Telegrafian de Bilbao que ha ocurrido una colision entre anarquistas y socialistas. Ignóranse detalles.

Paris 11.—En Lieja, Bélgica, se han practicado registos domiciliarios en las habitaciones de obreros anarquistas, encontrándose muchos cartuchos de dinamita.

En Charleroi han sido detenidos muchos agitadores que parece trataban de alterar el órden.

Roma 11.—Dicen de Nápoles que en los equipages del vapor «Aquitaine» han sido encontrados 33 cartuchos de dinamita y varios objetos para la fabricacion de bombas explosivas.

Imprenta de LA LUCHA, plaza del Grano, 6.

Anuncios.

---

miento, que impulsado se casó á los dos meses.

Margarita, lo supo, y aunque con las lágrimas en los ojos y el dolor el alma, hizo votos por su felicidad.

La pobre niña era muy desgraciada, su madre habia cegado completamente, y el padre no habia vuelto á levantarse del lecho á donde le postró el abandono de Jaime.

Este, sin la gloria de sus compañeros, pues no le fué dado pisar las arenas de Tetuán y Vad-rás, sucumbió del cólera al llegar al Africa, como si Dios, en castigo de su ingratitud, le negase hasta la honrosa tumba que á los otros destinaba.

Solo Margarita quedó junto á sus padres, siendo su trabajo el único manantial que habia de proveer á las necesidades de todos.

Un dia, apenas acababa de levantarse llamaron á la puerta, y un hombre con trazas de demandadero le entregó un papel.

Al recorrerlo con la vista se puso pálida, volvió adentro, cogió su pañolón y dando una escusa á su madre, salió para seguir al hombre que la aguardaba en la puerta.

Despues de atravesar muchas calles y en-

trar en un vasto edificio, detúvose el hombre ante las enfermerías de un hospital, diciendo á la jóven:

—Aquí, y en el número tres.

Margarita pasó el umbral de aquella tristísima crujía, y descubrió el guarismo que coronaba el lecho de una agonizante.

Un grito desgarrador escapóse de su seno, y corriendo hácia la moribunda cayó sobre la cama, repitiendo:—¡Ines, Inés!

Inés volvió hácia su hermana su hermosísimo rostro, cubierto ya con mortales sombras, indicándole que se sentara á su cabecera, estrechóle las manos y le hizo mil preguntas á las qué Margarita contestó entre sollozos.

—Vamos, serénate y óyeme, dijo Inés,

—¡Oh! ¿quién te ha traido aquí?

—La vanidad y el orgullo, los dos Satanes de nuestros dias. El orgullo que me hacia juzgar de las acciones de mi padre, como si los hijos tuviesen derecho para tanto, despertó celos en el corazón de la hermana y disgustó á la obrera de su trabajo, como si ésta no fuera honrado por el mundo y bendecido por Dios.

Detúvose Inés, y á tan tristísimo recuerdo dos gruesas lágrimas brotaron de sus ojos.

cordó lo pasado, pensó en su hijo, escribió á su hermana y se preparó á morir.

—Ahora que lo sabes todo, concluyó Inés, solo me falta recomendarte á mi hijo, rogándote que lo saques de allí donde le llevaron sin mi voluntad, y que hagas con él las veces de madre.

—Yo te juro serlo desde ahora, esclamó Margarita arrodillándose junto á la cama.

—Dios y el mundo te lo recompensará, murmuró la moribunda cogiendo entre sus manos la cabeza de la jóven y depositando en ella su último beso.

. . . .

Es preciso haber pasado largas horas con la anhelante inquietud que despierta en el alma la ausencia inmotivada de una persona querida, para comprender los dolores de la pobre ciega por la tardanza de Margarita.

El temor de Gifre era de distinta especie; se acordaba de Inés, y una rencorosa desconfianza, un vergonzoso afán despertábase en su corazón, afán que ocultaba á su esposa, devorándole en silencio, como las secretas torturas de un oculto cilicio.

El temor de un segundo escándalo le sella-

emprendido, vendió sus galas, esos demonios tentadores de las hermosas desvalidas, y con su importe mandó sepultar los restos de su amante, vistióse de luto y volvió á su país.

¡Oh! quien la hubiera dicho unos meses antes, que aquellos ricos presentes armas de la seducción, serían antes de mucho vendidas á ínfimo precio para comprar la tumba del culpable libertino y las tocas de luto á su desemparada víctima.

Inés no tuvo valor para volver á su casa, y fué á esconder su deshonra en la bohardilla de una mujer, tercera un dia en sus amores, y á quien entregando cuanto le quedaba pidióle un lecho donde dormir.

Allí, en medio de una larga enfermedad dió á luz un niño, que la mujer guardó dos dias; pero viendo que el estado de la madre se agravaba y que los recursos entregados tocaban á su término, le marcó de modo que pudiera ser reconocido y lo llevó á la inclusa, haciendo al mismo tiempo trasladar á la enferma al sitio donde la encontró Margarita.

Muchos dias pasó la triste en aquel lecho, al cabo de ellos despejáronse sus potencias, re-

¡Ay! era verdad; con la severidad del padre creyóse la hija dispensada de sus deberes, y aconsejada por la vanidad y el amor huyó de su casa para pasar rápidamente del lado de un amante rico, al sitio en que se hallaba ahora, perenne teatro de las humanas miserias.

Cuántas ¡ay! son aun más desventuradas, pues no llegan á él sino despues de haber descendido hasta los últimos grados de la más repugnante disolución.

Inés, entre las angustias de la agonía, refirió á Margarita las circunstancias de su fuga, y como se encontraba en tan triste lugar.

Su historia era breve, pero dolorosísima é impregnada de lágrimas y sangre.

El hombre que, como la serpiente á Eva, habló á Inés de grandeza y felicidad para lanzarla mejor en el camino de la culpa, sucumbió á los pocos meses en una reyerta originada por el juego.

Aterrada la jóven por esta muerte que la dejaba sola, en país estranjero, con un cadáver en los brazos y no bastante pervertida para avanzar en la vergonzosa senda que había

—¿Te deja? ¡Oh! pues yo la aseguro... gritó el padre colérico.

—Padre, por Dios, murmuró el jóven bajando unas cuantas gradas.

—Sí, sí, vamonos, gritó aun más fuerte el anciano cogiendo por el brazo al jóven que estaba á punto de caer; sí, vámonos y no te apures, que á rey muerto, rey puesto.

Margarita quedó en el mismo sitio hasta extinguirse del todo el rumor de los pasos; luego apoyándose en la pared, pues no podía sostenerse, entró en su casa donde cayó desvanecida.

Este heróico sacrificio, oscuro y doloroso como su existencia, no fué conocido sino de Dios que todo lo vé, y del sacerdote única persona á quien confiaba la triste sus amarguras.

Mauricio, bueno y honrado, pero de sentimientos vulgares, no supo ver en el otra cosa que una repulsa nacida de falta de cariño, ó veleidad femenina.

Aquella sublime abnegación, que á poseer el mancebo un alma delicada hubiera elevado su amor hasta la idolatría haciéndole esperar la vida entera, despertó tan grande resenti-